



AJEDREZ NACIONAL:

Braulio Arenas, ajedrecista...

Braulio Arenas Carvajal, escritor serenense nacido un 4 de abril de 1913 ha sido galardonado recientemente con el Premio Nacional de Literatura 1984. Más de 30 libros de poemas, novelas, narraciones, teatro y ensayos constituyen una vida dedicada al trabajo literario. Su obra ha alcanzado reconocimiento nacional e internacional. . . La pasión que don Braulio manifiesta por el ajedrez (su presencia es habitual en el Club Chile de la capital) nos ha motivado al análisis de su ensayo relacionado con el noble juego. . . Nos referimos, ciertamente a "El juego del ajedrez o visiones del país de las maravillas", obra única, hasta ahora, en la bibliografía ajedrecística chilena. La obra que nos preocupa constituye un profundo trabajo, dedicado al otrora campeón nacional Mariano Castillo, siendo editado, primeramente en 1966 por la Editorial Lord Cochrane, de Santiago y que acompaña al calendario de la misma editorial, según el hemoso proyecto de Mario Toral, para 1966-1967. . . Son 109 páginas que permiten entrever la naturaleza maravillosa del noble juego del ajedrez mediante una analogía con la obra de Lewis Carroll "A través del espejo y lo que Alicia encontró ahí", publicado en 1871, siendo "el único documento que poseemos . . . de una partida vista desde dentro". Más aún al contemplar Alicia la superficie del país de las Maravillas observa que no presenta la misma apariencia que el resto de la tierra y exclama: "Es una gran partida de ajedrez la que se va a jugar sobre el mundo entero". . . Las primeras líneas de la obra nos permiten apreciar el carácter universal del ajedrez al señalar: "Durante todo el año, día y noche, desde la Siberia a Cuba, desde Estados Unidos a Bolivia, desde Australia a Turquía, un extraño rito tiene lugar".

Al referirse a los jugadores precisa: "Ellos permanecen así, alejados del tiempo y del espacio, que nos son propios, deambulando por un espacio y un tiempo que ellos han conseguido construir a su personalísima manera. . . "La relación entre ambos jugadores constituye: "una verdadera soledad compartida". . . El adversario persigue: "combatir la idea que representamos en el tablero" y viceversa.

el Día, La Serena, 14-IX-1984 p. 8. 205613

Pierde, sin embargo, dicha calidad, al concluir la partida. . . Al referirse al ajedrez manifiesta que es "un juego muy peligroso y de no muy definidos contornos si en él lográsemos ver un símil de la existencia misma". . . Señala enseguida que lo que le confiere sumo interés al ajedrez es el "combate de dos combinaciones creadoras". . . Referente a la memoria del ajedrecista precisa muy bien en un diálogo de Alicia que aquella "debe marchar en dos sentidos: hacia adelante y hacia atrás" ya que "la jugada últimamente realizada es la consecuencia de las jugadas que se realizarán posteriormente, así como de jugadas que se han realizado con anterioridad. Dicho más específicamente en ajedrez no hay un pasado, un presente y un futuro, sino que el tablero se presenta como un campo único para el tiempo y éste debe correr a toda velocidad para permanecer en el mismo sitio". . . Posteriormente la descripción que el autor hace de cada una de las piezas de ajedrez alcanza matices insopechados. . . Al referirse al caballo, por ejemplo, señala: "Ellos se saben libres, libres, libres por fin, aunque su libertad alcance el tiempo de una partida. . . Los caballos del ajedrez mueren muy jóvenes, consumidos por su propio brío, por su propia juventud, por su propia generosidad. . . Ellos se creen libres, absurdamente libres, no comprenden la partida, considerando a las restantes piezas tan libres como ellos mismos. . . Hasta su saito es la definición del desorden. . . Acaso si amasen menos la libertad, los caballos podrían subsistir más tiempo en este mundo lleno de quimeras. Como los niños, estos conmovedores caballos de ajedrez, consideran el abismo, no como un lugar peligroso, sino como un espejo sobre el cual van a reflejar su propio vértigo". . . Señala por último que: "Quiérase o no el ajedrez parece escapar, hasta el presente, a todo intento de aprehenderlo en una fórmula, por muy satisfactoria o de largo alcance que ésta sea. . .".

Maravilloso libro el de Braulio Arenas y que en más de una oportunidad hemos leído con predilección y que nos ha servido, sabiamente, para aproximarnos (en caso que ello se pueda), a la comprensión de la naturaleza del ajedrez. . .

(MARIO RODRIGUEZ ORDENES)

Braulio Arenas, ajedrecista -- [artículo] Mario Rodríguez Ordenes.

AUTORÍA

Rodríguez, Mario, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Braulio Arenas, ajedrecista -- [artículo] Mario Rodríguez Ordenes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile